

Fe y Razón

La Fe es un concepto que tiene que ver con relaciones humanas y funciona de acuerdo a principios. Los elementos como amor, perdón y servicio abren la puerta para que pueda surgir y desarrollarse una relación de Fe, pero para que efectivamente se concrete esa relación de fe-confianza ambas partes tienen que decidirse a confiar - creer en el otro.

Esa decisión puede significar un paso de vulnerabilidad de ambas partes, o sea que ambas partes se arriesgan a confiar, porque deciden que el beneficio de la relación amerita el riesgo.

Como ven, la fe - confianza es algo que se decide, algo para lo cual se hace una evaluación, algo para lo cual se considera las probabilidades y riesgos, es un proceso de la razón. Por eso la Biblia nunca prohíbe el uso de la razón, sino al contrario anima a pensar (1Pedro 3:15), a ser sabio, a ser sensato, a considerar cuidadosamente las cosas, a buscar. El hecho de que haya gente que no razonen, no invalida la importancia de la razón para la fe.

La inteligencia y la razón son dones muy preciados otorgados por el Creador, aunque por eso no deben ser elevadas a la categoría de árbitros incuestionables. La razón tiene sus limitaciones, así como no puede probar la existencia de Dios, tampoco puede probar que no existe. La razón tampoco puede explicar el amor de una madre, que contra toda razón ama y defiende a su hijo. Hay científicos que creen que Dios creó el universo y otros creen que éste surgió de manera aun inexplicable, siendo las dos posturas, posturas de una decisión de fe. Por eso no podemos pretender que la razón tenga la última palabra en cuestiones que escapan a su dominio.

Nadie puede vivir sin fe de algún tipo. El que sube a un avión, nunca tendrá la absoluta seguridad demostrada por la razón de que no tendrá un accidente, lo hace porque cree que la técnica del aparato y la pericia del piloto harán lo necesario para llevarlo al destino. Tiene que decidirse a confiar. La gran mayoría de nuestras decisiones están basadas en un buen porcentaje de confianza, como cuando subimos a un avión. Así como el creyente tiene que confiar de que Dios existe (Hebreos 11:6), así el no creyente tiene que confiar de que no existe y encontrar algo diferente en que depositar su fe.

En este proceso de decisión la razón juega un rol importante para reconocer la realidad de las cosas y evaluar aquello que depende de la fe y decidir en que depositar su confianza.

En este proceso de decisión, es importante ir identificando la verdad y la realidad, porque la mentira no deja de ser mentira, cuando alguien se decida a confiar en ella. Es erróneo pensar, que no importa en que creer, con tal de creer en algo. No porque me decida a confiar en el agua como combustible, mi coche va a funcionar, cuando cargue su tanque con agua. Ni porque me decida a creer que la electricidad no es peligrosa, me libraré de la electrocución cuando toque el cable de alta tensión. Por eso la Biblia enseña, que es vital decidir en quién depositar la fe.

¿Cuáles son los beneficios y riesgos de creer en Dios? ¿Cuáles son los beneficios y riesgos de no creer en Dios? ¿Cuáles son los beneficios y riesgos de creer en otra cosa?

La fe no anula la razón, simplemente alcanza áreas, donde la razón y la ciencia no llegan. La razón ayuda en la decisión por la fe.

La pregunta es: ¿En qué o quién decidirás depositar tu fe?